

Indicador Político

Lunes 4 de Abril, 2016

Carlos Ramírez



Sedena-Tlatlaya: sin ejército, cárteles gobernarían



En medio de un caso particular en el que murió una docena de delincuentes y del caso criminal de los 43 que **pertenece** al PRD en Guerrero, de nueva cuenta viene una ofensiva contra la presencia de las fuerzas armadas en las labores de seguridad interior en la que **fracasaron** gobiernos, partidos, políticos, funcionarios y sociedad.

El planteamiento, sin embargo, debe ser al **revés**: ¿qué hubiera pasado si las fuerzas armadas se hubieran quedado en sus cuarteles? Simple: los *cárteles* del crimen organizado tendrían el **control** de la república y del Estado/sistema/régimen.

En los hechos, el tema de los derechos humanos en la actuación de las fuerzas armadas es más bien un **pretexto** político. Cuando menos han existido quince casos en los que el accionar militar en seguridad interior generó conflictos de derechos humanos, pero en un escenario mayor: casi diez años de operaciones, el debilitamiento de cuando menos **diez** de los más importantes *cárteles* nacionales y sus jefes, en promedio cien mil militares en activo persiguiendo delincuentes y criminales y cuando menos la **mitad** de la república bajo el dominio de la delincuencia.

Sin las fuerzas armadas en acciones de seguridad **interior** —riesgo de soberanía del Estado, no temas de seguridad pública ni policiacos—, el crimen organizado hubiera **tomado** por asalto el Estado, así como ya había penetrado en el gobierno y en el régimen.

Por ello la **nueva** ofensiva de grupos de interés para atacar a las fuerzas armadas por el caso Tlatlaya —muerte de delincuentes en situaciones de presunta violencia excesiva y basado en testimonios de prostitutas— **carece** de sentido humanitario y forma parte de una **estrategia** de desprestigio de las fuerzas armadas por un caso en particular.

De aplicar el **método** crítico de Tlatlaya, entonces habría que **desautorizar** a todas las organizaciones de defensa de los derechos humanos porque varias de ellas han sido ya reveladas como **operadas** por el crimen organizado para mover protestas, desplegados y desprestigios.

El fondo del caso Tlatlaya quiere **sacar** de las labores de seguridad interior a las fuerzas armadas justo cuando se tienen datos de una **renovación** de mandos en los *cárteles*. Y sobre todo por el **efecto** de reorganización de *capos* provocada por el arresto y confinamiento aislado de Joaquín *El Chapo* Guzmán Loera y su principal **publirrelacionista** Kate del Castillo.

Las primeras **estimaciones** que se tienen de plazas recuperadas por la seguridad respecto al posible retiro de las fuerzas armadas de esos lugares indican una **negativa** de la sociedad a permitirlo porque al final de cuentas las fuerzas armadas han luchado en combate contra los *cárteles*, mientras el Estado, el gobierno, los partidos y la sociedad han sido **incapaces** de regenerar el tejido social y político en esas zonas.

No se deben olvidar algunos **hechos**: las fuerzas armadas son la **última** línea de defensa de Estado mexicano, Marina fue **clave** en la captura de *El Chapo* Guzmán y en retomar el control de los puertos ya en manos criminales, la Sedena logró **recuperar** la soberanía del Estado expropiada por la fuerza por *cárteles* criminales y consiguió descabezar a casi todos los grupos delincuenciales organizados, lo que **no** había hecho la policía ni la sociedad.

Así que las protestas por Tlatlaya son **parte** de las acciones políticas de grupos criminales para paralizar la acción de las fuerzas armadas en defensa de la seguridad **interior**.

POLÍTICA PARA DUMMIES: La política es la especial condición humana para no hacerle caso a la crítica, porque al final los críticos no votan.

SÓLO PARA SUS OJOS:

- Las decisiones ambientales del jefe de Gobierno de la Ciudad de México, **Miguel Ángel Mancera**, carecen de estrategia y de política de comunicación. Desde el jueves los *memes* han hundido la credibilidad de su oficina. Y ahora vienen los amparos contra el no circula.
- Sigue la desaceleración económica. Los analistas bajaron de nuevo las expectativas; y aunque no se prevé recesión ni PIB negativo, de todos modos la baja en el ritmo afectará empleo y salarios.
- Además de Veracruz, los focos rojos del PRI se han encendido en Chihuahua. Las revelaciones de negocios del gobernador **César Duarte** con fondos públicos afectó las posibilidades del candidato priísta. Lo malo para el PRI es que esas dos plazas contaban como victorias y ahora hay posibilidades de derrota.

http://noticiatransicion.mx
carlosramirezh@hotmail.com
@carlosramirezh